

# Edificios «verdes», construir de forma sostenida

LOS EDIFICIOS RESPETUOSOS SALEN ALGO MAS CAROS PERO, A LA LARGA, PERMITEN AHORRAR ENERGIA

El diseño, construcción y mantenimiento de edificios causa un gran impacto en el medio ambiente y en los recursos naturales. Las casas que habitamos y nuestros lugares de trabajo y ocio son fuente de contaminación, pero este daño al medio ambiente podría reducirse considerablemente si se siguieran ciertas pautas a la hora de construir nuevos edificios.

Uno de los desafíos de las sociedades desarrolladas es construir edificios que causen el menor uso posible de energía no renovable, que produzcan menos contaminación y residuos y, por qué no, que resulten más cómodos, económicos, saludables y seguros para las personas que viven y trabajan en ellos.

## VIVIENDAS SANAS

Según diversos estudios, casi el 80% de las viviendas españolas son poco sanas. Algo tan simple como colocar la cama sobre zonas denominadas geopatógenas (como corrientes de agua o masas minerales), puede provocar, según algunas fuentes, trastornos de salud como estrés, caída del cabello, descanso insuficiente, dolores de cabeza o problemas de espalda. Los edificios y locales se construyen rápidamente, con el objetivo preferente de generar beneficios económicos, dejando re-



Las casas que habitamos y nuestros lugares de trabajo y ocio son fuente de contaminación, daño que se puede reducir.

lativamente de lado el bienestar y la salud de quienes las van a habitar o utilizar como lugar de trabajo o entretenimiento. Algunos de los materiales que se usan habitualmente están relacionados con trastornos de salud.

Por ello, en las construcciones «verdes» se utilizan materiales inocuos y de bajo impacto ecológico (ladrillos cerámicos, madera, piedra, fibras vegetales, tierra y morteros con cal). Se evitan el cemento, el hierro y los materiales sintéticos, y se

apuesta por los materiales transpirables, autóctonos y no contaminantes que faciliten la integración estética de la edificación en el paisaje.

## EDIFICIOS «VERDES»

Los edificios denominados «verdes» y construidos siguiendo pautas bioclimáticas pueden lograr entre un 50% y un 80% de ahorro energético respecto de los convencionales. Para conseguirlo, deviene fundamental dar con la orientación que permita la máxima capta-

ción solar en las épocas frías. En el diseño bioclimático se tienen en cuenta las condiciones del terreno, el recorrido del sol y las corrientes de aire, aplicando todos esos aspectos en la distribución de los espacios y la orientación de las ventanas con la finalidad de que no sea necesario el uso del aire acondicionado o calefacción. Por ello, es importante la distribución de las distintas estancias de la casa: la zona de día al sur; cocina, comedor y salón, al sureste; baños y lugares de tránsito, como pasi-

llos o vestíbulo, al norte o noroeste.

## REDUCIR EL GASTO

Aunque la electricidad es un tipo de energía aparentemente limpia, también produce contaminación electromagnética, sin olvidar que generarla comporta un apreciable coste medioambiental. Los complejos de edificios construidos a partir de criterios de sostenibilidad disponen de sistemas de energías renovables, como pequeñas plantas eólicas o

instalaciones solares, si bien esto limita sobremanera los lugares donde pueden ubicarse.

Otro gasto importante de los edificios convencionales es el agua, tanto en su periodo de construcción -se precisan 3.600 litros de agua para fabricar una tonelada de cemento-, como durante su disfrute: en países como Gran Bretaña el consumo doméstico medio alcanza los 160 litros por persona y día, y en Estados Unidos sobrepasa los 220 litros. Uno de los principales problemas de la utilización del agua en los hogares es que raramente se distingue entre el agua para beber y el más propio de otros usos domésticos. El inodoro, sin ir más lejos, consume una tercera parte del total del agua utilizada en nuestras casas. Uno de los objetivos de los edificios verdes es, precisamente, controlar el gasto de ese bien escaso y, particularmente, distinguir entre agua de consumo y de uso doméstico.

Una de las razones que explica la muy lenta implantación de los edificios verdes en nuestro país es su precio, que se estima un 15% superior al de las viviendas convencionales, lo que significa que una vivienda de 120.000 euros pasaría a costar 138.000 euros.

Texto extraído de la revista CONSUMER